

# **Enredaderas en los Árboles ¡Hay abrazos que matan!**

17/07/2024



Recorriendo nuestras calles y rutas podemos apreciar, con mucha frecuencia, árboles cubiertos por enredaderas; a veces hasta parece una ornamentación delicada que lo cubre por completo, pero ¿es nocivo para el ejemplar dejarle que lo trepe una enredadera?

Para saber más acerca del tema consultamos al ingeniero agrónomo Raúl Besa, quien dio una explicación al respecto.

Todo árbol crece, teniendo a su alrededor un micro sistema que le permite obtener del ambiente la humedad necesaria, así como también su cuota de sol y aire adecuado para su vida; cuando esas condiciones son vulneradas, la vida le será complicada y su fin llegará más rápido. Las enredaderas son trepadoras y parasitarias, al cubrir al árbol comienzan a modificarle las funciones necesarias para su desarrollo, esto se aprecia desde la raíz hasta el último extremo de sus ramas invadidas. Las enredaderas le modifican el grado de humedad que necesita el ejemplar, a su vez, la cubierta del tronco y ramas que en algunos casos es del tipo escamoso se cierran y comienza el ahogo del mismo, la enredadera le impide la llegada de la luz solar y en consecuencia le altera la fotosíntesis. El agarre de las trepadoras es de tipo ventosa y muy tupida y generalmente tienen un desarrollo más veloz que el del invadido, la densidad de hojas es muy alta, con lo cual, en muchos casos cubre totalmente el tronco de los árboles y arbustos, impidiendo su desarrollo.

Las funciones de los árboles que son afectadas, principalmente, son: la fotosíntesis, que impide la nutrición de la planta y fundamentalmente que lleguen los nutrientes al sistema radicular; la transpiración adecuada del árbol, especialmente requerida en verano para disminuir el estrés calórico. Otro efecto importante es la disminución de la captación del dióxido de carbono por parte del árbol, impidiendo su función como sumidero de ese gas y la producción de oxígeno, ambos beneficios ambientales fundamentales.

Otro problema que presenta la presencia de enredaderas en los árboles, es que sirven de refugio, incluso de alimento, para plagas no deseadas de insectos, ácaros y roedores.

En ocasiones, también en raíces y ramas de arbustos y árboles del monte nativo se pueden observar plantas parásitas, pero en este caso se trata de un parasitismo natural neutro, plantas hemiparásitas, sin daños importantes para el hospedero; algunos ejemplos son la liga, *Ligaria cuneifolia*, de vistosas flores rojas, sobre ramas de molle, piquillín y chañar. La flor de tierra, prosopanche americana, es una planta holoparásita, que vive sobre las raíces del algarrobo dulce, no tiene hojas y se puede observar cuando aparecen sus flores sobre la superficie del suelo.

Como conclusión: no es conveniente alterar el ecosistema urbano plantando enredaderas cerca de los árboles y arbustos, ya que afecta seriamente las funciones biológicas de los mismos y los beneficios ambientales del bosque urbano.

Por Enrique Mario Barrera